



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO

PRODUCCIÓN TEÓRICA: ENSAYO ACADÉMICO

Título: La función identitaria de la escuela rural

Autor: Carla Micaela Duré Seballos

CI: 4.783841-0

Docente Tutor/a: Mag. Prof. Adj. Daniela Carolina Diaz Santos

Docente Revisor/a: Prof. Agr. Mónica Da Silva

Índice

1- Introducción.....	2
2-DesarrolloConceptual.....	4
Psicología Cultural.....	5
2.2-Fondos de conocimiento y Fondos de identidad.....	7
2.3- Ruralidad y Educación Rural.....	10
2.4- Los aportes de la Pedagogía rural Uruguay.....	11
2.5-La Escuela Rural actual.....	13
2.6- Infancia Rural.....	15
3. Reflexiones Finales.....	16
4. Referencias bibliográficas.....	27

La escuela rural, en tanto única presencia estatal y de lo público en la mayor parte de las comunidades rurales, constituye una institución de singulares características, que va mucho más allá de lo estrictamente educativo. Históricamente, la impronta social de la escuela rural ha contribuido a formar su identidad y la de sus habitantes.(Limber Santos, 2014, p.6)

1- Introducción

El siguiente trabajo final de grado desplegado a continuación, pretende debatir a través de un Ensayo académico sobre la función identitaria de la escuela rural como institución clave para el desenvolvimiento de las infancias, las familias y las comunidades.

El mismo se basa específicamente en profundizar desde el área de la psicología cultural acerca de cómo la escuela, como institución, es posibilitadora de lazos identitarios.

Esto implica saber entonces que la escuela como institución no está sola ni aislada de la comunidad, es decir de las personas que la rodean, la escuela es, y funciona en la construcción de sus lazos educativos, sociales, y culturales en constante movimiento.

Desde mi perspectiva actual como habitante del medio rural y en base a las múltiples experiencias que he tenido y tengo en este medio y como estudiante de Psicología y de Educación Social, me planteo la posibilidad de visualizar a través de este ensayo a la ruralidad y la educación rural desde la psicología cultural.

La escuela es una de las instituciones de referencia más importantes en el medio rural para el desarrollo de las personas que allí viven y funciona específicamente asegurando una educación de calidad a las infancias rurales que transitan esa escuela.

Se busca entonces generar un análisis del lugar de la escuela como institución clave en su función identitaria sin desconocer el devenir histórico de la propia ruralidad y desde un compromiso de la psicología basada en la comprensión de los aspectos culturales de los sujetos y sus comunidades.

A partir de lo planteado, es que se ahondará en el presente ensayo sobre las siguientes interrogantes: ¿En qué sentido la escuela rural es la institución educativa clave para la construcción de los procesos de identidad de las infancias, las familias y las comunidades del

medio rural? ¿Cómo puede crear la escuela procesos identitarios de las infancias, las familias y las comunidades que habitan el medio rural?.

Considero que el presente ensayo puede aportar herramientas conceptuales sobre los procesos de enseñanza en el medio rural actual y su incidencia en cuestiones de identidad.

Los conceptos de identidad, fondos de conocimientos y fondos de identidad serán aportes en el presente ensayo que permitan la reflexión al respecto.

Así como también desde la Psicología cultural, que nos aportan los procesos identitarios y conceptos como fondos de identidad y fondos de conocimiento, veremos cómo los mismos transversalizan desde la escuela rural, los procesos identitarios de las, infancias, las familias y las comunidades rurales.

Si hay algo que no podemos obviar en los ámbitos educativos rurales, es que la escuela jamás está desprendida de la cotidianidad, la escuela rural se caracteriza por estar profundamente integrada en su entorno.

Este vínculo estrecho con la comunidad y el entorno natural influye significativamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y va más allá de la simple implementación de las unidades curriculares obligatorias, ya que se nutre de los lazos familiares y culturales que la rodean.

Las familias suelen estar más involucradas en la vida escolar, participando activamente en actividades, Además, el entorno natural y cultural en el que se encuentra la escuela rural ofrece oportunidades únicas para el aprendizaje.

Donde se puede aprender directamente de su entorno, integrando conocimientos prácticos y teóricos de manera más significativa, la escuela rural es un espacio donde la educación se enriquece con la participación comunitaria, el entorno natural y cultural, y la flexibilidad curricular.

Estos elementos combinados crean un ambiente de aprendizaje único y valioso que va más allá de la mera implementación de las unidades curriculares obligatorias.

Finalmente en el medio rural, los lazos comunitarios se tejen en la institución escolar y forman parte de los procesos de construcción de identidades. La consideración por parte de la escuela acerca de los fondos de conocimiento y de identidad contribuye a la calidad de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como también a considerarla como una importante referencia del medio.

2- Desarrollo conceptual

Aportes de la Psicología Cultural

Hablar del tema de este ensayo, que surge de mi interés personal y de mi formación en psicología, requiere reconocer cómo esta disciplina, estudiada a lo largo de mis años de carrera, abarca múltiples corrientes de trabajo, áreas y especificidades.

Estas variantes dependen claramente de la temática de interés para quien investiga, analiza o trabaja en un área específica. Por ello, es fundamental incluir algunas concepciones que considero pertinentes para la viabilidad de este ensayo, especialmente en la rama de la psicología cultural.

Donde hablamos de ruralidad específicamente hablamos también de cultura, de procesos culturales característicos de esta población, entonces definamos la cultura, Pensemos en la cultura como producto de la historia humana a lo que va a decir Temporetti (2013): “La cultura constituye un mundo al cual hay que adaptarse al mismo tiempo que es la que provee de las herramientas que nos permite hacerlo” (p.12).

La rama de la psicología cultural sienta sus bases en Vigotsky quien enfatizó en la importancia del entorno social y cultural en este proceso, es decir donde mente y cultura no pueden pensarse aisladas.

Vygotsky (1979), plantea que:

El desarrollo mental está marcado por la interiorización de las funciones psicológicas, por lo que esa interiorización no es simplemente la transferencia de una actividad externa para un plan interno, sino que destaca la importancia de que este proceso, el proceso en lo cual ese interno es formado por el desarrollo cultural. (p.133).

Según Vygotski (1979) nuestra relación con el medio está culturalmente mediada. Es decir, las personas superan sus restricciones biológicas y autorregulan su conducta a través de la modificación cultural del entorno.

Siguiendo los aportes del autor, argumentó que la psicología debe reconocer una diferencia importante entre “funciones psicológicas inferiores” y “funciones psicológicas superiores”. Estas últimas, se desarrollan cuando la persona vive dentro cultura y emplea los artefactos que la cultura hace disponibles.

Otro de los autores que hacen énfasis en la importancia de lo cultural es Bruner (1991) Según el psicólogo americano la “psicología cultural” no es más que “el estudio de la vida mental situada, el estudio del proceso mental en vivo” (p. 54).

Bruner (1990) expresa que el individuo, al darle sentido y continuidad a sus experiencias vitales y de aprendizaje, va construyendo su identidad, esta, al ser entendida como un proceso cultural, mediado por las interacciones con la sociedad, podrá ser reconstruida a través de narraciones, historias y relatos de vida.

Siguiendo al autor, en este sentido la mente no se forma de dentro hacia fuera, sino que las “prótesis” de la cultura nos permiten amplificar nuestras capacidades psicológicas o, dicho con otras palabras, nos permiten recordar, pensar o intercambiar actos de significado y los procesos mediante los cuales se crean, negocian y comparten se desarrollan en sujetos vinculados a sus comunidades.

Temporetti (2013) , aporta que la Psicología Cultural se ha desarrollado principalmente como una respuesta alternativa a los proyectos de psicología que no incluían, como elementos claves de sus agendas, a la cultura y a su relación dialéctica con el individuo., es decir que no tenían en cuenta el entorno o las relaciones que allí podían influenciar.

Siguiendo al autor, es en ese momento que nos encontramos entonces con una Psicología Cultural que adopta una posición intermedia en cuanto a la relación entre mente y cultura, asume que estos términos son dos caras de la misma moneda, porque ambas están en la génesis y una es producto de la otra.

En la misma línea y según los aportes de Guitart (2008) por “cultura” no se entiende algo meramente físico, objetivo, alejado de la realidad humana. Por el contrario, las personas son responsables de la creación de realidades al interpretar, valorar, discutir aquello que les sucede y les rodea (p.10).

Siguiendo al autor, de este modo la cultura, se entiende como símbolos compartidos, conceptos, significados, prácticas que definen y se generan a través de unidades culturales como la familia, el barrio, una comunidad o un país.

El autor aporta también que, la unidad de análisis en la psicología cultural es la vivencia, sentido, significado, experiencia, es decir, el modo cómo la persona valora, interpreta, juzga, percibe aquello que sucede y que le rodea, mediante la participación en contextos socioculturales que va formando nuestra identidad.

Por construcción de identidad, y en primera medida, el término “identidad”, se entiende desde la Real Academia Española (RAE, 2023), como: “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás” Es decir, aquello que hace propio al sujeto, donde intervienen aspectos culturales así como también sociales que lo integran.

En la misma línea, Guitart y Saubich (2014) plantean que a grandes rasgos, podríamos considerar que: “La identidad está distribuida entre la subjetividad de una persona pero también

todo aquello que utiliza: otras personas significativas, artefactos culturales (instrumentos físicos, creencias religiosas, prácticas reguladas), instituciones sociales”.(p.202).

Una vez que hemos definido algunas concepciones claves acerca de la importancia de la rama de la psicología cultural en este ensayo , compete hacer énfasis en algunos elementos que esta teoría refiere, en cuanto a la importancia que tienen y cómo vamos construyendo nuestros rasgos de identidad dentro de la cultura en la que estamos inmersos, en este caso pensado en que estos conceptos que se expondrán a continuación son parte necesaria para poder pensar la escuela y con ella la importancia de su función identitaria.

Esa función identitaria nos remite a poder profundizar en lo que son los fondos de conocimiento que dentro de un lugar, una comunidad determinada se van gestando, en estos casos nos referimos a la ruralidad, así como también cómo se van construyendo los fondos de identidad para las infancias, las familias y las comunidades.

Fondos de conocimiento y fondos de identidad

El primer punto clave en este apartado es entender cómo llegamos a lo que son hoy nuestros fondos de conocimiento e identidad, y su relevancia.

Para hablar del concepto de “fondos de conocimiento” tenemos que saber que tiene su origen en la antropología y parte de los estudios llevados a cabo en los años ochenta por Ibañez y Greenberg (1992) en la Universidad de Arizona, con énfasis en los intercambios económicos y relacionales de los grupos inmigrantes mexicanos de clase obrera en los Estados Unidos, Con estos antecedentes se conforma, a inicios de los años noventa, el proyecto educativo “fondos de conocimiento” contando con los trabajos del psicólogo educativo Luis C. Moll así como de la antropóloga educativa Norma González.

Moll y Greenberg (1993) estudiaron contextos específicos de enseñanza, rescatando los fondos de conocimiento de las familias de niños que asistían a ciertas escuelas para de este modo potenciar sus procesos de aprendizaje.

Los autores plantean que los Fondos de conocimiento:

Serían conocimientos derivados de la experiencia laboral y la historia familiar de un determinado alumno que se convierten en recursos educativos cuando son incorporados en la actividad escolar, se trata de incorporar las «mochilas» culturales de los alumnos como mecanismo para poder extender la escuela y sus formas de enseñanza y aprendizaje. (p 199).

Guitart et al (2014) refieren que dicho proyecto parte de un marco sociocultural, y ponen énfasis en cómo las prácticas culturales y los recursos que las median generan y desarrollan conocimiento.

Los autores retoman que aquel concepto antropológico originario basado en intercambios económicos, trabajos y relaciones sociales se fue reconfigurando con el objetivo de recoger e identificar conocimientos, habilidades y destrezas a partir de los recursos culturales existentes tanto en las familias como en la comunidad, partiendo de la idea de que , todas las familias, independientemente de su arraigo sociocultural, disponen de saberes, habilidades, que son igual de valiosas , que se intercambian con otros conocimientos y que permiten en definitiva su funcionamiento y bienestar.

Por tal motivo los fondos de conocimiento se han definido como “cuerpos de conocimiento y habilidades culturalmente desarrollados e históricamente acumulados esenciales para los hogares, el desarrollo individual y el bienestar” (Moll, 1997, p. 47).

Retomando los aportes,Guitart et al. (2014) los autores toman en cuenta los fondos de identidad como complemento de los fondos de conocimiento, poniendo énfasis en la

construcción de la identidad a través de factores culturales, actividades y prácticas significativas.

Estos fondos de identidad a lo que refieren los autores son : “Artefactos, tecnologías o recursos, históricamente acumulados, culturalmente desarrollados y socialmente distribuidos y transmitidos, esenciales para la autodefinición, autoexpresión y autocomprensión de las personas” (Guitart et al, 2014, p. 134).

Siguiendo este apartado, es en esa relación con el medio, y a raíz de los fondos de conocimientos familiares y comunitarios en la que vamos creando nuestros fondos de identidad, destacando así la importancia de estos vínculos en la formación de nuestra identidad.

En conjunto, estos fondos no solo enriquecen el proceso de los sujetos , sino que también fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia.

En relación a los fondos de identidad Guitart, y Saubich (2013) plantean que los niños y niñas que asisten al ámbito escolar, también crean sus mundos sociales y sus fondos de conocimiento, que además pueden ser independientes de los propios de la vida adulta, es decir que se pueden leer separados del entorno familiar. Precisamente con el objetivo de superar estas limitaciones se ha propuesto la noción de “fondos de identidad” .

Por fondos de identidad se entiende aquellos fondos de conocimiento que el aprendiz se ha apropiado y utiliza para definirse o responder a las preguntas: ¿quién soy?, ¿qué es lo más importante, significativo para mi?. Es decir, se trata de recursos culturalmente desarrollados y transmitidos socialmente relevantes en la presentación, autocomprensión y autodefinición que una persona hace sobre sí misma. (Guitart y Saubich 2013, p.145)

Siguiendo a los autores, en particular, pueden distinguirse cinco grandes tipos de fondos de identidad, a saber:

1. Fondos geográficos de identidad (cuando se utiliza un determinado espacio físico como un pueblo, ciudad, montaña, río para autodefinirse o definir un colectivo).
2. Fondos sociales de identidad (incluye las redes sociales del alumno, aquellas personas que considera significativas y que se convierten en recursos para su desarrollo).
3. Fondos culturales de identidad (la utilización de artefactos culturales como una bandera o un himno nacional para autoexpresarse o autodefinirse).

Todo lo que refiere a las Prácticas de identidad (actividades que uno realiza y que suelen ser significativas como practicar un deporte, escuchar música o conectarse a Internet).

4. Fondos institucionales de identidad (la Iglesia, el matrimonio, la familia o el trabajo), pueden convertirse en dispositivos que la persona utiliza.

Todos estos aspectos característicos nombrados con anterioridad son los que han ido construyendo los fondos de identidad, y que son importantes para nuestro desarrollo social, colectivo, cultural e identitario. En este contexto, la escuela se presenta como una mediadora fundamental de los procesos culturales e identitarios que se desarrollan en las infancias, las familias y las comunidades.

Estos procesos, a su vez, fructificarán en los vínculos que estos formen en su entorno de vida, guiados por las referencias presentes: la familia, la comunidad y la escuela. Al referirnos a la escuela, hablamos de una institución educativa que garantiza una educación de calidad, claramente estos aspectos no pueden ser pensados aislados y por tanto se debe de tener en cuenta el entorno que rodea, que en este caso es la ruralidad y específicamente la educación rural.

Ruralidad y Educación Rural

El concepto de educación rural comienza a ser construido en la década de los 30, donde los maestros empiezan a reflexionar acerca del estado de situación de las escuelas ubicadas en ese medio. Estos acercamientos de la figura del maestro, daban cuenta de la débil presencia del estado en zonas rurales.

Para entender el contexto, se hace necesario abrir un paréntesis y saber de qué hablamos cuando nos referimos a las zonas rurales, específicamente a la ruralidad.

Para hablar de entorno rural y específicamente de ruralidad es necesario irnos al origen de la palabra, ver que considera la RAE, Real Academia Española en cuanto al concepto de ruralidad o lo rural, dicha academia nos dice: “Del lat. rurālis, de rus, ruris 'campo', Perteneciente o relativo a la vida del campo y a sus labores” ,aquello que se apega a las cosas lugareñas nos dice la RAE.

La idea de poner una característica propia a lo que refiere como lo rural y ruralidad ha sido debate en varios momentos, ya que a lo largo de la historia han ido apareciendo diferentes visiones y definiciones que han acompañado a lo rural, pero sabemos que quienes habitamos este medio, el medio rural se distingue del urbano por las actividades que en él se desarrollan, lo que configura una realidad sociocultural, que se caracteriza por una fuerte cohesión social entre sus habitantes.

Maceiras y Cabrera(2019) dirán que: “Hablar hoy de lo rural o de las ruralidades , refiere contemplar a una pluralidad de subjetividades, porque abarca una gran diversidad de contextos donde los sujetos viven y construyen su universo simbólico”. (p.182).

Entonces es importante saber que estamos hoy frente a una nueva ruralidad, en este sentido, plantean Maceiras y Cabrera (2019) “Que la nueva ruralidad ubica aspectos de cambio fundamentales en el territorio rural: encadenamientos urbano-rurales, el empleo rural no

agrícola, los pueblos como centros de servicios y el papel activo de las comunidades y organizaciones sociales en estos contextos". (p.183)

Esta perspectiva reconoce la naturaleza heterogénea de los espacios rurales, espacio donde convergen distintas realidades, y a partir de allí se habla de ruralidades, aludiendo a las diversas formas de ruralidad, el desarrollo de una mirada integral de los agentes sociales y las instituciones que interactúan .

La idea de contemplar los diferentes grados de ruralidad entre el interior profundo y lo urbano, es considerar que están determinados por las distancias geográficas, las posibilidades de acceso y las redes de recursos existentes. (p 187).

Esta nueva concepción de entender la ruralidad convive con lo que se denomina: Población Rural:

Según la clasificación demográfica que retoma el Plan de Acción de , Instituto Nacional de la Juventud, (INJU) 2014 , se considera rurales a las poblaciones dispersas y a las localidades rurales de menos de 5.000 habitantes, habitualmente denominadas pueblos, que no concentren servicios elementales como educación limitada, salud y atención ciudadana.

Los aportes de la Pedagogía Rural Uruguay

Una vez caracterizada la ruralidad en su contexto compete entonces saber que a nivel educativo rural, había un magisterio preocupado por el ámbito de ese entonces, preocupación que no demoró en ser manifestada en el congreso de Maestros de 1933, pero no sólo como reacción a esas condiciones de desigualdad material, sino también pedagógica. De este modo se comenzó a gestar un movimiento de ideas y acciones en torno a la escuela rural, encabezado en ese entonces por Agustín Ferreiro, más adelante seguirán Miguel Soler, Julio Castro, Reyna Reyes entre otros los cuales irán conformando lo que se conoce como la

Pedagogía rural Uruguay y lo que se ha construido de lo que conocemos como la escuela rural de hoy.

Ferreiro, lleva a ese congreso de pedagogía de 1933, propuestas para que la escuela rural evite la despoblación del campo. Como lo menciona Julio Castro, en 1999 primaba la idea de una cultura urbana como la cultura deseada y claramente para esa época pensar en la educación en solitario no resolvía el fenómeno demográfico, multifactorial, social, económico y político.

Reyes quien ganó el concurso de pedagogía en el año 1943 con la publicación del libro : “La escuela rural que el Uruguay necesita”; remarcó firmemente a la escuela rural como ese sistema de red conectado con otros servicios sociales y que al igual que las escuelas urbanas tenían los mismos derechos.

La autora analizaba firmemente las políticas que en las ciudades y en esa época en Montevideo comenzaban a regir y preocupada por las infancias comienza un análisis exhaustivo diciendo:

La obra legislativa existente debe ser completada con una obra práctica de protección al niño, hasta tanto la cultura lleve a los padres a la comprensión de los derechos que al hijo le asisten por la sola razón de su existencia. ¿En qué forma esa obra de protección se realiza en nuestra campaña? La contestación nos llena de desconsuelo. (p.60).

La autora nos dice que esta protección tiene que ser específicamente tarea y gestión de las políticas públicas que se acerquen a los espacios rurales y que solo ha quedado casi exclusivamente librada a la escuela que, por los precarios medios económicos de que dispone, no ha podido realizarla sino con enormes restricciones.

Otro de los aportes en esta preocupación por la educación rural fue brindado por Julio Castro (1944) diciendo que :

En torno a la escuela rural se ha escrito mucho y mucho se ha dicho. Pero no siempre se ha visto con justeza sus problemas. Y se explica: un medio ambiente se crea cuando se ha vivido, cuando se ha desentrañado sus contenidos, cuando se es un producto de él. Y no siempre los que han escrito sobre escuela rural han llegado hasta el fondo íntimo y auténtico de nuestra campaña. (p. 5)

Por otro lado el maestro Soler, (1945) desarrolla las misiones socio pedagógicas, trabajando y pensando estrategias para ver quien se hacía cargo de la sociedad rural de aquel momento, encontrándonos con un magisterio preocupado por la situación rural de aquella época.

Tal es así que en el año 1945, varias personas, maestros y estudiantes, se lanzaron a la primera Misión Pedagógica en nuestro país, enmarcadas por una realidad rural que preocupaba a numerosos sectores de nuestra sociedad, y pasaba aun desapercibida por el pueblo capitalino siendo la prueba fundamental para consolidar las necesidades de la educación rural Uruguaya.

En la actualidad, uno de los aportes más recientes y cercanos que tenemos sobre la educación rural Uruguaya, es el del maestro Limber Santos.

Santos (2011) retoma que el reclamo de los maestros rurales a partir de 1933, es similar al que expresan los maestros rurales de hoy: la búsqueda de la igualdad de oportunidades en lo que refiere a escuelas urbanas, y el acceso a los recursos tanto humanos y materiales.

Un reclamo que tanto en aquel tiempo como en éste, evidencia una crítica a las políticas educativas, actualmente en constante construcción.

La escuela rural actual

Luego de haber realizado un recorrido histórico por la escuela y su conformación como institución, es interesante saber los planteos actuales sobre la escuela rural, esto permite no solo actualizar el marco teórico fundante sino que también da lugar a conocer aspectos relevantes a tener en cuenta en la actualidad.

En esta misma línea de análisis Rivera (2015) coincide en el planteamiento de que la escuela rural es uno de los pocos escenarios aún vigentes que tiene el desafío de dar voz a las culturas rurales silenciadas y absorbidas por la dinámica de los esquemas culturales hegemónicos.

Siguiendo al autor, en la línea de cómo la educación puede contribuir y entrelazarse con la comunidad y la cultura rural, en muchos lugares la institución escolar es el único medio que puede aportar recursos colectivos para mejorar la calidad de vida de la población, tanto así que el cierre de una escuela supone, en unos contextos, el aumento de la desarticulación social y la desigualdad de oportunidades.

En palabras de Rivera (2015) :

La escuela rural se comprende como una institución vinculada con el medio e integrada a la comunidad, en el entendido de que favorece el desarrollo de la calidad de vida de la población a la par que se alimenta de sus aportes para la dinamización de los programas pedagógicos. (p 108)

Siguiendo sus aportes trae que, las políticas públicas tendientes a diseñar estrategias para el desarrollo de los sectores rurales del país deberán contemplar y fomentar la participación de los distintos actores sociales rurales.

También aporta que, la identidad de la escuela rural se debe pensar en estrecha vinculación con lo social-comunitario, esto supone pensar en estrategias pedagógicas que contribuyan a fortalecer el potencial democrático de las comunidades y la vocación política de los actores rurales dentro de marcos de solidaridad y de participación ciudadana.

Visualizando como la escuela rural puede contribuir a recuperar la identidad, Rivera (2015) expone que sería pertinente:

Orientar la discusión a comprender de qué manera la escuela rural asume la articulación entre conocimientos científicos y saberes locales, fortalecer el empoderamiento de las comunidades rurales ,en función de que sean ellas mismas quienes agencia en el diseño de propuestas educativas para el perfeccionamiento de la escuela rural. (p 114)

Santos(2018) identifica que la escuela rural uruguaya es sinónimo de escuela pública, por lo mismo es que: “Históricamente ha sido la educación pública la que ha estado presente en aquellos contextos alejados de los centros urbanos”(p.105).

Por lo tanto, la presencia del Estado se vuelve imprescindible y necesaria para brindar educación y desenvolvimiento cultural en todos los medios rurales.

Aporta también que siempre, la escuela ha estado llamada a cumplir un rol social de enorme importancia y esto se da porque se ve a la misma como el único centro de referencia para la comunidad y el único ámbito público, la única presencia del Estado.

No olvidemos que la escuela rural sigue siendo el lugar físico público de mayor relevancia con un papel integrador de políticas públicas y acciones socio comunitarias en los medios rurales.

Entonces, siguiendo los planteos de Santos (2018) se entiende que:

“Las zonas rurales sin escuela están condenadas a un destino incierto en cuanto a su recuperación demográfica, social y cultural. Las zonas rurales que aún mantienen una escuela, aunque pequeña, tienen también un destino incierto pero con una luz de esperanza”.(p. 109)

Entonces es importantísimo considerar también que los recursos del medio estén disponibles , así como las maneras de tejer el vínculo con las familias y la comunidad, que también son importantes si hablamos de lo rural.

En la escuela y en el medio rural pasan cosas. Las escuelas públicas en territorios rurales son escenarios de acontecimientos sociales y culturales; en ellas confluyen tradiciones e historias familiares; allí circulan saberes que son parte de las identidades locales, la escuela pública es la que se siente como propia por parte de todos, recuperando aquella idea de la pedagogía rural uruguaya. (Santos, p. 110).

Finalmente poder considerar lo rural por lo que es y representa en cuanto a su identidad propia, implica conocerlo desde cerca y desde adentro y es ahí que siempre hay una escuela pública rural , que permite posibilitar esa mirada.

Infancia Rural

Los procesos identitarios y culturales se van construyendo desde temprana edad, en el desarrollo, para generar los pilares futuros, en este casos situados en el ámbito rural, por lo que conocer de este período evolutivo y en este entorno específico es de suma relevancia.

De Marco (2020) trae que, de forma tradicional se definió a la niñez como una categoría biológica, de modo que la edad funcionó como un delimitador de diferentes etapas atravesadas por el ser humano. “Es posible reconocer aporta la autora , que el sujeto rural ha pasado “inadvertido”, de modo que pocos textos nos hablan de ellos” . (p 193)

Otro de los aportes que encabezan lo que se ha discutido sobre la niñez rural son los trabajos de Julio Castro, desde fines de la década del 30, quien lideró un movimiento educativo en torno a la niñez rural, una concepción pedagógica que trae de las infancias rurales en México.

Limber Santos se adentra en este estudio y lo titula “Relatos sobre el niño rural en Uruguay”

Es en este momento que se mira hacia la infancia rural y se repara en que abundan los relatos que se asocian con el universo simbólico: este niño crea juegos donde la fantasía se relaciona con su entorno.

Para Díaz (2012), en relación al conocimiento cotidiano en los entornos rurales, los sujetos desde pequeños se integran en las actividades de los adultos, lo hacen de forma colaborativa a la vida familiar.

Es así que la acción, participación y observación tienen un lugar predominante en este suceso, incorporando de esta forma los conocimientos y habilidades relevantes para su entorno. La autora aporta que:

Los niños al participar con sus padres en tareas económicas y domésticas van adquiriendo una educación informal que incorpora conocimientos sobre agricultura, ganadería, artesanía y otros aspectos que le serán útiles en la vida rural. De esta forma, el aprendizaje cotidiano se da en situaciones de crianza y se organizan de forma explícita en relación con las habilidades que se valoran (Díaz, 2012, p. 13).

Aguirre et al. (2017) plantean que es importante considerar los espacios de encuentro y comunicación que se dan en el contexto de las relaciones familiares y de la cultura rural.

Esto es lo que hace posible el reconocimiento y la visibilización de una identidad y cultura rural propia. De esta manera, se constituye una identidad en un espacio comunitario que favorece la inclusión de la infancia en un sistema formativo que es a la vez integrador.

Los autores nos transmiten lo interesante de poder investigar sobre cómo los niños y niñas ocupan los espacios rurales; cómo significan los espacios que habitan, los sectores de juego, su relación con los adultos, así como con los sistemas de salud y educación, por lo que: “Comprender desde sus perspectivas el impacto que la nueva ruralidad tiene en ellos por medio de técnicas participativas, son desafíos potentes que debe proponerse un investigador atento a las particularidades de estos contextos”. (Aguirre, Muñoz y Gajardo, 2017, p.20)

A modo de cierre volvemos a afirmar que la escuela es una institución que debe brindar espacios auténticos para el desarrollo del pensamiento crítico y ayude a potenciar las identidades de las infancias la familia y las comunidades.

3. Reflexiones Finales.

¿Cómo la escuela puede brindar espacios de construcción identitaria?

Fue en el principio de este ensayo que me propuse algunas preguntas iniciales a responder una vez finalizado el análisis y los discursos teóricos que han conformado y han acompañado a la educación rural y específicamente a la escuela rural en la construcción de los procesos identitarios de las infancias y las comunidades. Por un lado como afirmé anteriormente la escuela cumple un rol en la comunidad rural y en lo que respecta a la identidad de esta.

Para responder a ello , concuerdo con Santos (2009) cuando aporta que :

Ferreiro ya proponía que el énfasis estaba puesto en que la escuela concientizara al vecindario para que todos consideraran a la escuela, no como un lugar de excepción, sino como un lugar que les perteneciera; debiendo ser su local como la sede natural para sus actividades sociales y culturales. Es una escuela que, como institución referente de su entorno, mantiene la mayor parte de sus vínculos con las familias y sus propias formas de organización locales. (p 147).

En este sentido entiendo que los aportes de la psicología cultural en relación a considerar los fondos de conocimiento e identidad de parte de las escuelas contribuye a pensar en estrategias para la escuela rural.

Mi propuesta gira en torno a considerar cuatro ejes fundamentales en donde los fondos de conocimiento e identidad se entrelazan, es decir no son estáticos, sino que son flexibles, ya que van cambiando, movilizándose y posibilitando la creación de nuevos fondos.

1. Considerar la escuela en su función estatal pública: Implica conocer un lugar de referencia, en relación a los recursos que la escuela tiene para ofrecer, tanto humanos como materiales, y que hace que como toda institución pública sea parte de políticas públicas integradas con la comunidad. La idea es poder proponer, discutir y dialogar las necesidades que la escuela y la que sus actores demanden, para su funcionamiento.

2. Considerarla en su ubicación geográfica: Implica conocer la esencia de lo rural, saber donde esta ubicada esa escuela y los recursos que ofrece el entorno, recursos naturales que la rodean, estos pueden oficiar de medios de aprendizaje cotidianos, no solo para los niños sino también para la familia y la comunidad, estos recursos si bien no son los métodos de enseñanza tradicionales o comunes como lo es un libro, una pizarra, se asemejan a lo que son los conocimientos cotidianos de la escuela rural específicamente: una planta, el arroyo, la huerta, es saber aprender de los recursos naturales, vivenciales que el medio ofrece.

3. Considerar la escuela en su función social: en donde los niños, maestros y comunidad, crean lazos sociales y realizan no solo actos escolares, fiesta de fin de curso, sino también reuniones de padres, talleres, capacitaciones, etc. Esto implica considerar lo que las familias tienen para aportar desde sus fondos de conocimiento que han venido creando a la par del desarrollo y la crianza de sus hijos, ya sea sobre la actividad productiva que se realiza, el manejo de los recursos naturales, la alimentación, los hábitos y las rutinas cotidianas.

4. Considerar la escuela en su especificidad didáctica multigrado: donde los modos de enseñanza y de aprendizaje son variados, donde un niño de primero intercambia conocimientos con el de tercero y viceversa. Las clases comúnmente se dictan por una sola maestra o maestro, quienes planifican sus clases para dictarlas en un horario para todos por igual en tiempo extendido en procesos de aprendizaje cíclicos y continuos.

Los cuatro ejes mencionados conviven entre sí, no se puede pensar uno sin el otro, es decir tenemos niños, familias y comunidad, como participantes activos de lo que acontece en el aula, conocedores con conocimientos cotidianos que pueden interactuar con los escolares, una escuela que como vimos puede propiciar los procesos identitarios y valorarlos considerando los fondos de conocimientos familiares y los fondos de identidad de los actores que conviven y son parte activa de la institución escuela.

Concuerdo con Guitart et al.(2016) con la idea de apostar a los cimientos, a las construcciones de los fondos de conocimiento de los ámbitos rurales y de quienes allí viven y puedan ser parte de sus particulares experiencias y procesos.

Es así que, los autores distinguen cinco grandes tipos de fondos de identidad que de acuerdo a los lineamientos planteados con anterioridad, podemos integrarlos en el ámbito rural.

1) Fondos geográficos de identidad: La identificación con el entorno rural caracterizado por los recursos naturales que tiene el medio, esto caracteriza al colectivo rural.

2) Fondos sociales de identidad: Redes sociales que el niño tiene para su desenvolvimiento y reconoce como referente que son la familia, los grupos de pares, y la comunidad del entorno rural.

3) Fondos culturales de identidad: Refiere a aquellos saberes vinculados al ámbito rural que los niños sienten como propios y que pueden tener que ver con: tradiciones, música, vestimenta, lenguaje, etc.

4) Prácticas de identidad: actividades propias de las comunidades rurales como por ejemplo fiestas típicas, reuniones sociales, actividades deportivas entre otros.

5) Fondos institucionales de identidad: Como se menciona a lo largo del trabajo la escuela es el lugar de referencia institucional tanto para el niño, familia y comunidad. También existen

otros centros con los cuales la escuela puede dialogar: comisiones de fomento, cooperativas, liceos rurales, organizaciones no gubernamentales, etc.

Hablar de escuela rural entonces, implica hablar de cultura, de procesos de construcción de identidad, de la escuela como referencia, implica también poder conocer que los actores sociales e institucionales tienen un lazo estrecho.

Santos (2011) aporta que la escuela debe intervenir en la vida de la comunidad y debe actuar en ella a puertas abiertas. El aprovechamiento de los recursos del medio y sus efectos sobre las prácticas didácticas cotidianas, constituyó un primer gran avance conceptual de la educación rural enfatizando además su especificidad social, una escuela que, constituye una institución de singulares características, que como vimos a lo largo de este ensayo, va mucho más allá de lo estrictamente educativo.

Históricamente, la impronta social de la escuela rural ha contribuido a formar su identidad, y la de sus habitantes , entonces para que la escuela siga construyendo esos lazos identitarios desde su función, social, educativa y cultural, es necesario pensar el escenario colectivo, en donde cada una pudo haber hecho cimientos en sus fondos de conocimiento y haber desarrollado raíces en relación a sus fondos de identidad.

Solo resta decir gracias, a la escuela rural, la misma que me vio crecer y que tanto me enseñó.

Va este ensayo como aporte a la misma.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre Pastén, B., Gajardo Tobar, A., y Muñoz Madrid, L. (2017). Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 893-911. [Redalyc.Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile](#)
- Borsotti, C. (1984). *Sociedad rural, educación y escuela en América Latina*. Kapelusz.
- Bruner, J. S. (1990). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Carro, S., Pereira, L., y Santos, L. (2009). *El valor de la Educación Rural: Reflexiones sobre una experiencia en desarrollo*. Universidad de la República, Facultad de Psicología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. https://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-educacional_el-valor.pdf
- De Marco, C. (2021). ¿Qué es la niñez rural para la historia?: Una revisión y una propuesta desde Argentina. *Historia Caribe*, (39), 189-223. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Díaz, D. (2012). *Los conocimientos cotidianos y sus relaciones con los conocimientos escolares en dos escuelas rurales uruguayas: Un estudio etnográfico* [Tesis de maestría, Universidad de la República]. Colibri. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/4900>
- Díaz Santos, D.C. (2021). Estudio etnográfico sobre conocimientos cotidianos y escolares en escuelas rurales de Uruguay. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 11(1), 177-197. <http://dx.doi.org/10.26864/PCS.v11.n1.8>.
- Gajardo, M. (2014). Educación y desarrollo rural en América Latina. Instalando un campo olvidado de las políticas educativas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(3), 15-27. <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/3099>

- Guitart, M. E. (2008). Hacia una psicología cultural : Origen, desarrollo y perspectivas. *Fundamentos en Humanidades*, 9(18), 7-23. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18411970001.pdf>
- Guitart, M, Llopart, M., y Subero, D. (2014). La aproximación de los fondos de conocimiento e identidad: La conexión del currículum y la práctica escolar con los contextos y formas de vida de los aprendices. *Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano*, 12(3),13-19. <http://psicologia.udg.edu/PTCEDH/admin/publicacions/4.pdf>
- Guitart, M., y Saubich, X. (2013). La práctica educativa desde la perspectiva de los fondos del conocimiento e identidad. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 25(2), 189-211. <https://doi.org/10.14201/11583>.
- Instituto Nacional de la Juventud. (2014). *Estudios. Plan de Acción de Juventudes 2015- 2025*. Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/planes/plan-accion-juventudes-2015-2025>
- Landini, F. (2015). La noción de la Psicología Rural y sus desafíos en el contexto Latinoamericano. En F. Landini (Coord.), *Hacia una posible psicología rural latinoamericana* (pp. 21-32). Clacso. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150213020711/Hacia_una_psicologia_rural.pdf
- Maceiras, J. y Cabrera, L. (2019). Espacios de urbanización intermedios: Jóvenes, ruralidad y movimientos migratorios. En C. Santiviago Ansuberro y J. Maceiras Besnati (Comps.), *Monteviniendo: Trayectorias educativas y migraciones estudiantiles* (pp 177-188). Universidad de la República, Comisión Sectorial de Enseñanza. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/28243>

- Moll, L., y Greenberg, J. (1993). Creación de zonas de posibilidades: Combinación de contextos sociales para la enseñanza. En L. Moll (Comp.), *Vygostky y la educación* (pp. 371-403). Aique.
- Pérez, C. , Santamaría, M y Andrés, S. (2005). Psicología cultural: Una aproximación conceptual e histórica al encuentro entre mente y cultura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 15-31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79902303>
- Piñeiro, D. y Cardeillac, J. (2014). Población rural en Uruguay: Aportes de reconceptualización. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(34), 53-70. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S0797-55382014000100004&script=sci_abstract
- Real Academia Española. (2023,Origen del Concepto de identidad). <https://dle.rae.es/identidad>
- Reyes, R. (1943). *La escuela rural que el Uruguay necesita*. Claudio Garcia.
- Rivera, A, A. (2015). Estado del arte sobre la escuela rural: Una perspectiva desde los vínculos entre escuela y comunidad. *Itinerario Educativo*, 65, 99-120 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6280222.pdf>
- Santos, L (2018). El Valor de la Escuela Rural: Departamento de Educación para el Medio Rural, *Quehacer Educativo*. https://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/ps-educacional_el-valor.pdf
- Santos, L (2009). Pensar la escuela como proyecto pedagógico y político: Del medio al territorio. En S. Limber, *El valor de la educación rural: El medio y su escuela*. (pp. 139-149).https://www.academia.edu/1418431/Pensar_la_escuela_como_proyecto_pol%C3%ADtico_pedag%C3%B3gico
- Soler, M. (1996). *Educación y vida rural en América Latina*. Federación Uruguaya de Magisterio; Instituto del Tercer Mundo.

Temporetti, F. (2013). La perspectiva de la Psicología Cultural en la formación de extensionistas agropecuarios. *Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Rural*.
https://www.academia.edu/9558370/La_perspectiva_de_la_Psicolog%C3%ADa_Cultural_en_la_formaci%C3%B3n_de_los_extensionistas_agropecuarios

Vygotsky, L.S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.